Luego de 14 años, Argentina vuelve a registrar superávits gemelos

Belén Maldonado – Emilce Terré

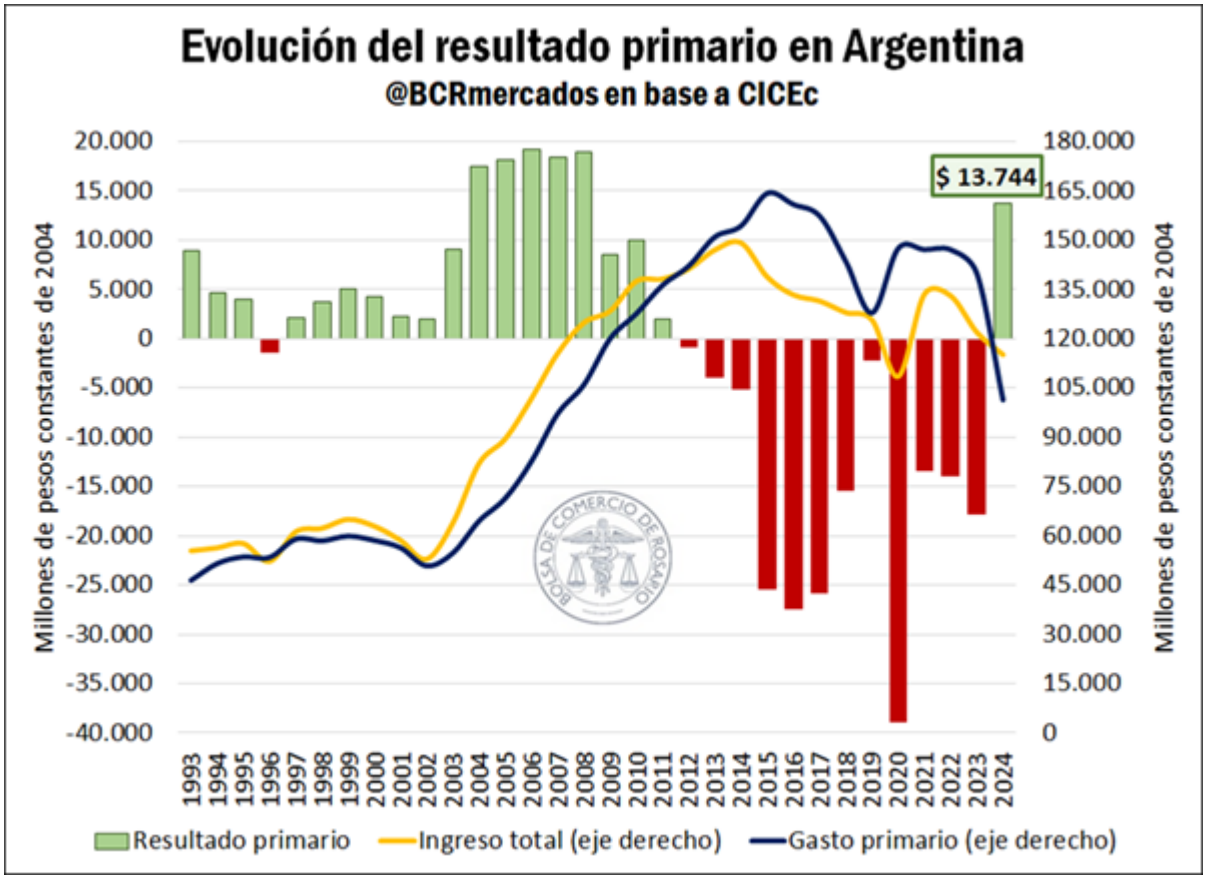
A través de un ordenamiento de las cuentas públicas y una mejora en la balanza comercial, nuestro país logró revertir los déficits de años anteriores y cerró el 2024 con saldos positivos por primera vez desde 2010.

Según datos recopilados por el Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEc), en **2024 Argentina alcanzó superávits gemelos por primera vez en 14 años**. En términos históricos, la última vez que nuestro país registró la combinación de un resultado financiero positivo junto con una balanza comercial superavitaria fue en 2010, y este hecho únicamente se observó en 8 de los últimos 31 años.

1- Resultado fiscal.

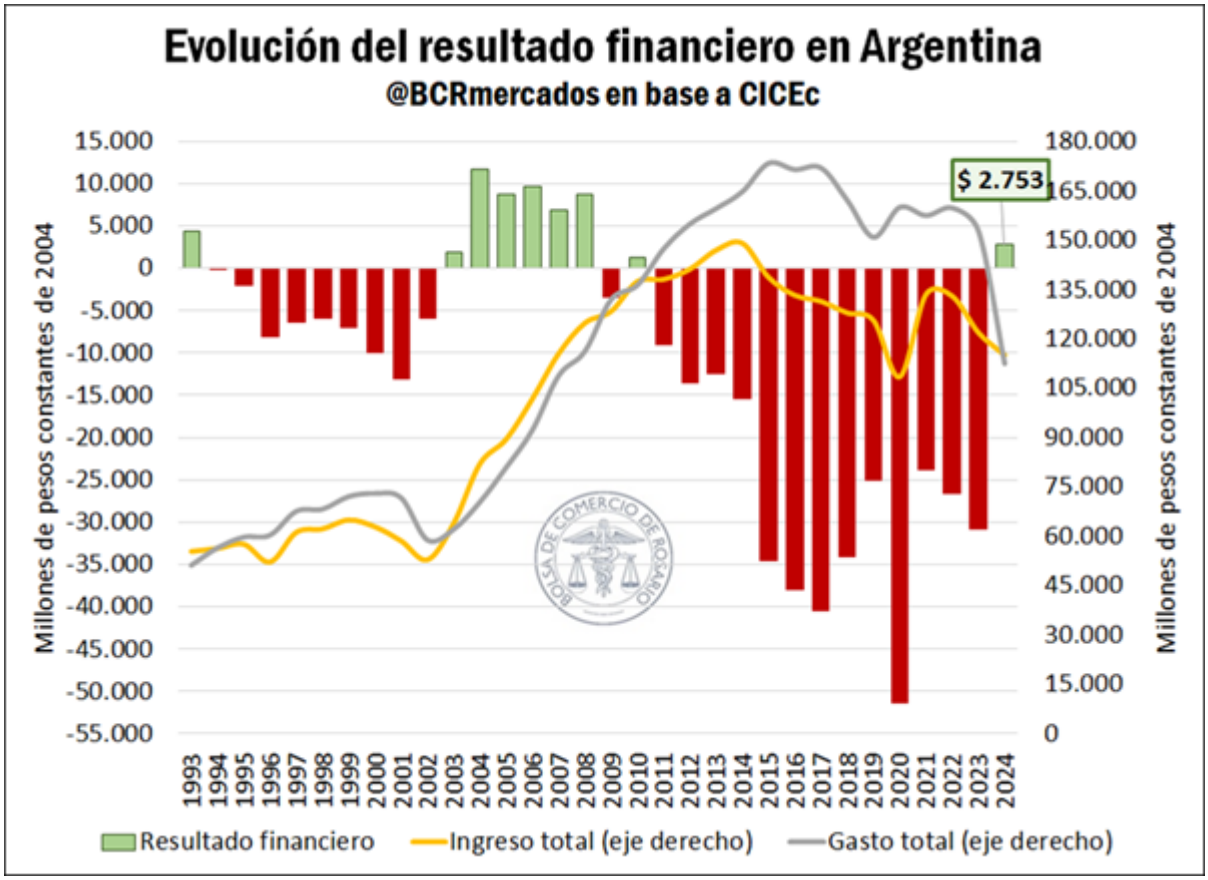
La asunción de un nuevo gobierno en diciembre de 2023 marcó un abrupto cambio en la política económica de Argentina. Con el foco puesto en detener la emisión monetaria para combatir la inflación, que llegó a situarse en más del 25% mensual en diciembre de aquel año, comenzó un proceso de saneamiento de las cuentas públicas para lograr el equilibro fiscal.

Como resultado de este proceso, **Argentina logró en 2024 el primer superávit fiscal primario en más de una década, por un valor superior a $ 13.700 millones**, medido en pesos constantes de 2004. Este resultado en las cuentas públicas emerge como el más elevado desde el año 2008 y marca una importante recuperación, luego de registrarse un déficit fiscal por $ 17.800 millones en 2023.



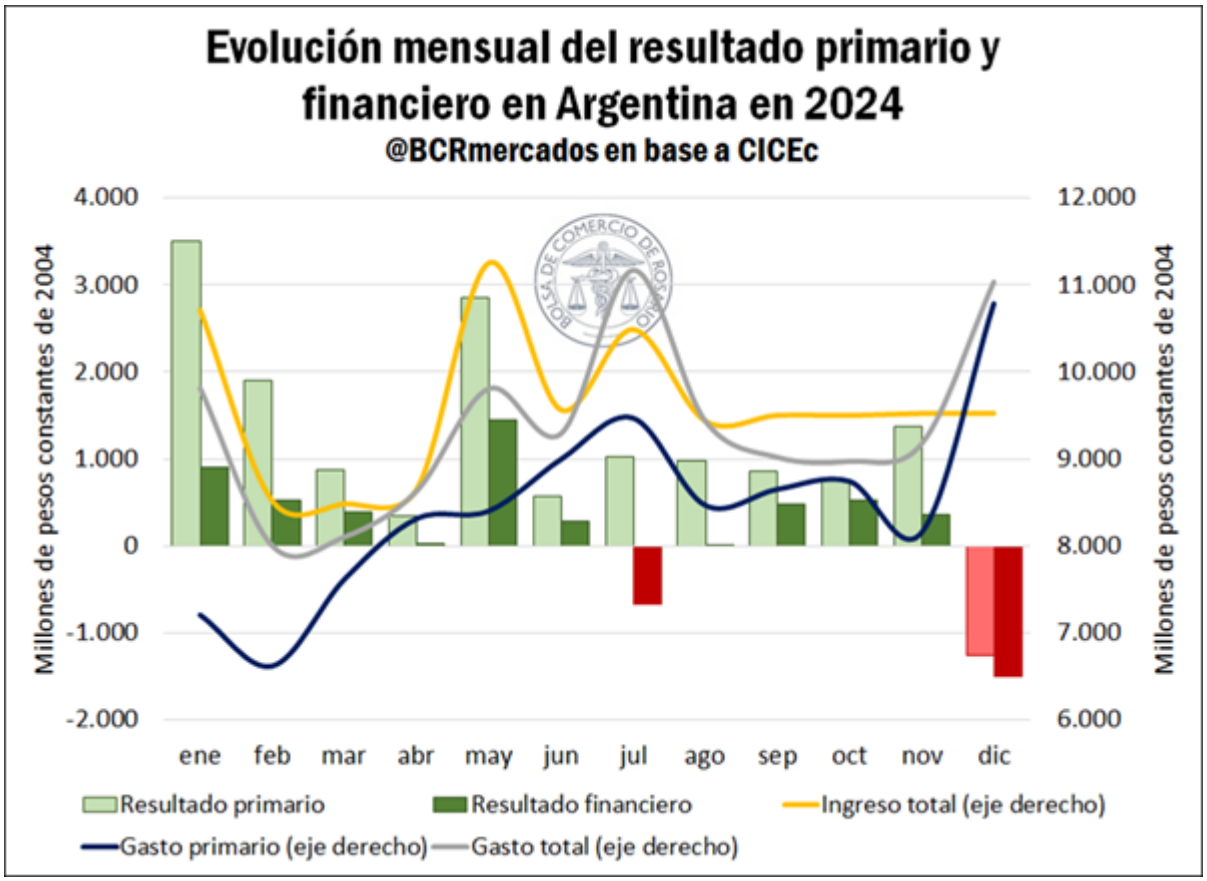
Asimismo, analizando el resultado financiero, es decir, aquel que incluye el pago de intereses de la deuda pública, se advierte que **en 2024 se alcanzó un superávit financiero mayor a $ 2.700 millones**, siendo el primer resultado positivo

desde 2010 y el más elevado desde 2008. Previamente, en 2023, se había registrado un resultado negativo por un valor de $ 30.700 millones.



Si se analiza la información mensual de las cuentas públicas, se advierte que **casi en la totalidad de los meses de 2024 se registraron resultados superavitarios**. Esta situación contrasta enormemente con el panorama de 2023, cuando se evidenciaron déficits primario y financiero en todos los meses del año.

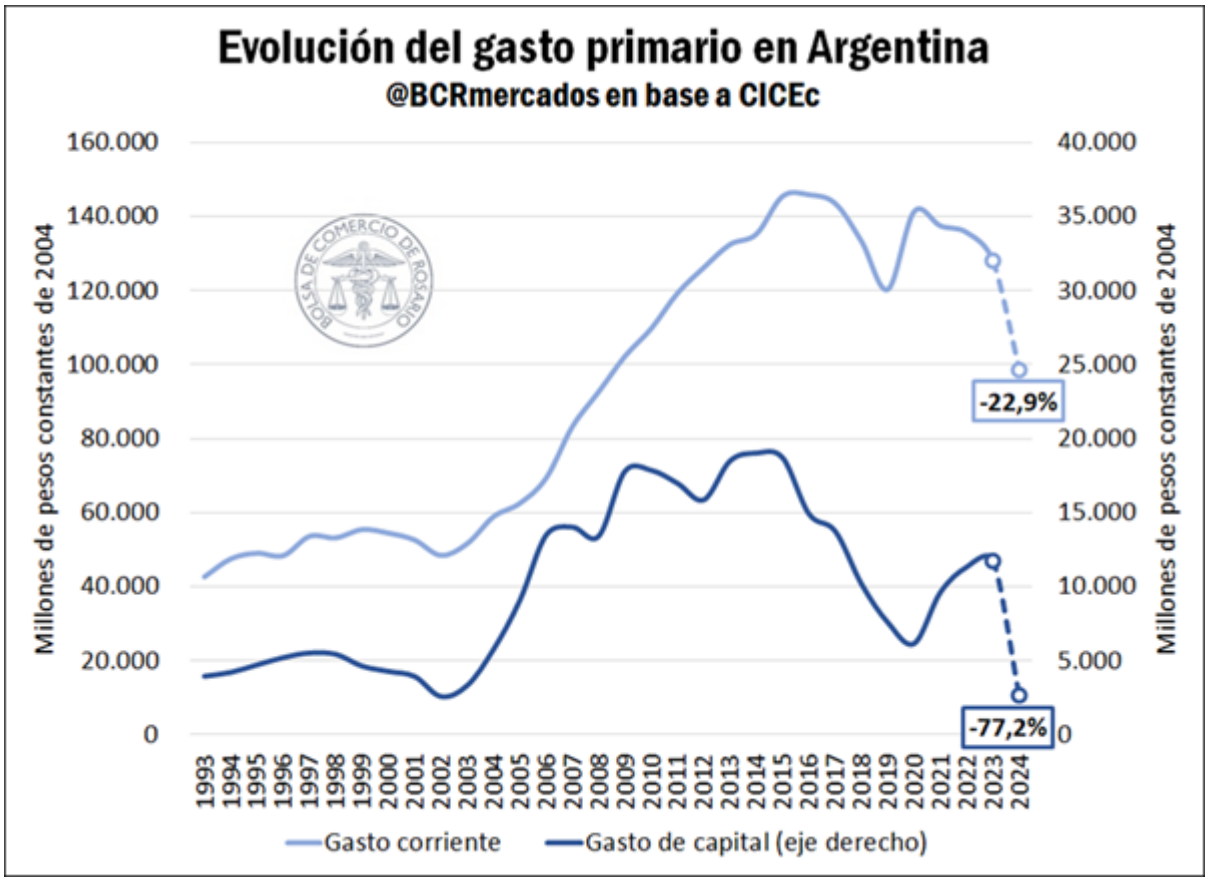
Por el contrario, en 2024, únicamente en dos meses se observaron cuentas en negativo: en **julio**, cuando a pesar de lograrse un superávit primario se evidenció un déficit financiero por $ 675 millones, debido principalmente a la carga de intereses de la deuda pública que operó durante ese mes, y en **diciembre**, cuando tanto el resultado fiscal como el financiero se ubicaron en terreno negativo por $ 1.250 millones y $ 1.500 millones, respectivamente. En este último caso, este resultado responde a un aumento estacional en el gasto público relacionado fundamentalmente al pago de aguinaldos y asignaciones extraordinarias.



Llevando la mirada al interior de las cuentas públicas, se advierte que **el ingreso total del Estado Nacional argentino registró una caída real del 5,6% durante 2024**, explicado por una disminución en la recaudación nacional total. Esta reducción se relaciona principalmente con el menor nivel de actividad económica a causa de la recesión, finalizada en marzo de 2024, siendo que la recaudación nacional se desempeña a la par del ciclo económico argentino, aumentando durante las expansiones y disminuyendo durante las recesiones. La mayor parte de la merma interanual en la recaudación nacional se explica por una menor recaudación de IVA, impuesto a las ganancias, y aportes y contribuciones a la seguridad social, que fue parcialmente compensada por una mayor recaudación del impuesto país y derechos de exportación.

Por su parte, **el gasto primario sufrió una contracción marcadamente superior al ingreso, ubicándose más del 27% por debajo del año anterior**. En este caso, se puede realizar una distinción entre dos categorías. Por un lado, el gasto corriente, entendido como aquellas erogaciones necesarias para el funcionamiento diario del sector público que no incrementan el patrimonio del Estado y, por otro lado, el gasto de capital, que representa la inversión que realiza el Estado, la cual genera un incremento en el patrimonio público o en su capacidad instalada de producción.

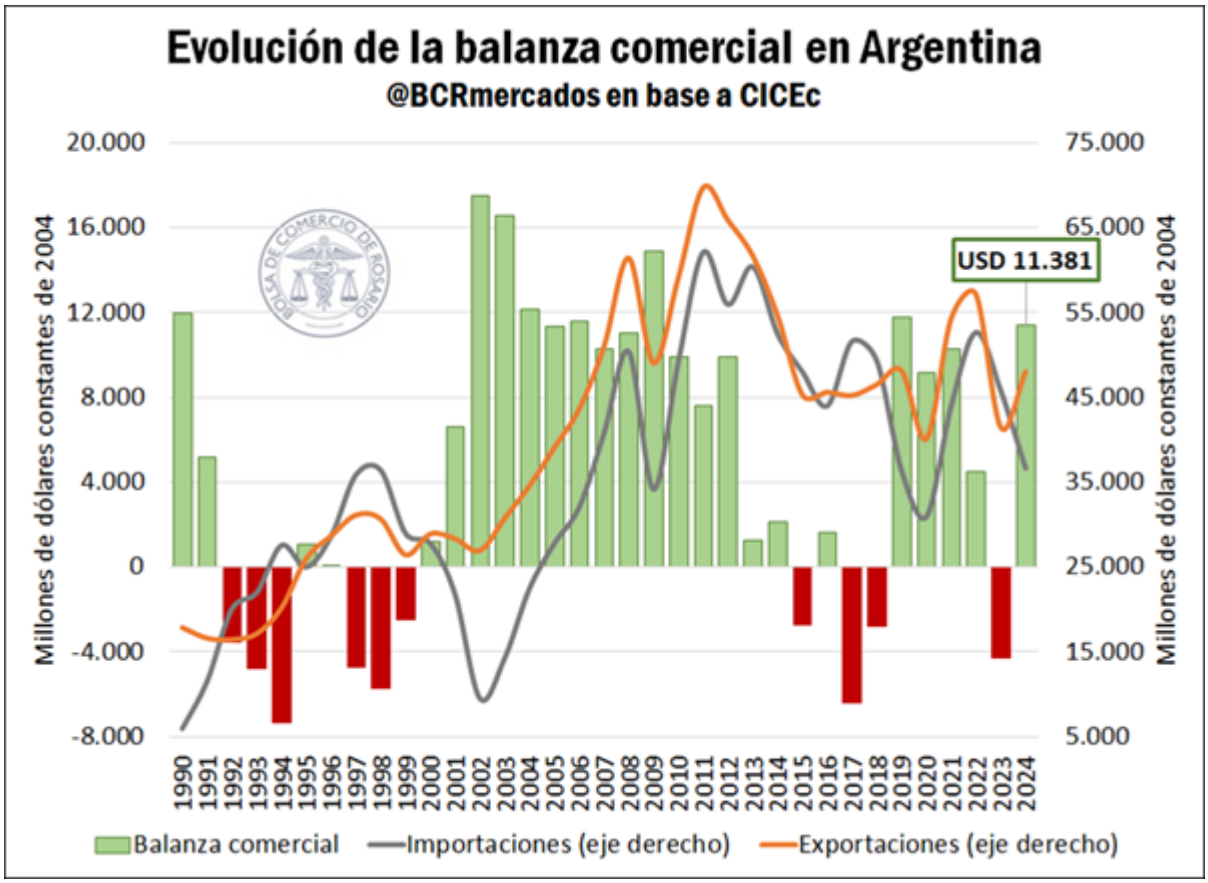
Desglosando por categoría, se observa que el **gasto corriente** registró una **caída interanual en términos reales del 23%**, mientras que el **gasto de capital** marcó una **reducción de más del 77% respecto al año anterior**, relacionado principalmente con el freno de la obra pública. De hecho, el **gasto corriente en *pesos constantes* resultó el más bajo desde 2008 y el gasto de capital se situó en un mínimo desde 2002, siendo el segundo más bajo del que se tiene registro desde 1993**. Como consecuencia, el gasto corriente, que en los últimos 30 años representó en promedio el 90% del gasto primario total, tuvo una participación del 97% en 2024.



Finalmente, el **gasto total,** es decir, aquel que incluye el pago de los intereses de la deuda pública, **marcó una disminución interanual real del 26%.**

2- **Balanza comercial.**

En paralelo a la mejora de las cuentas fiscales, se advierte que el sector externo también tuvo un gran desempeño durante el último año. Según datos de CICEc, **Argentina logró un superávit comercial por más de U$S 11.300 millones en 2024**, medido en *dólares constantes de 2004*. Este volumen resulta el más elevado desde 2019 y marca una importante recuperación luego de registrarse un déficit comercial por U$S 4.300 millones durante el año previo. Esta notable mejora en la balanza comercial es explicada tanto por un aumento de las exportaciones, como por una fuerte contracción de las importaciones.

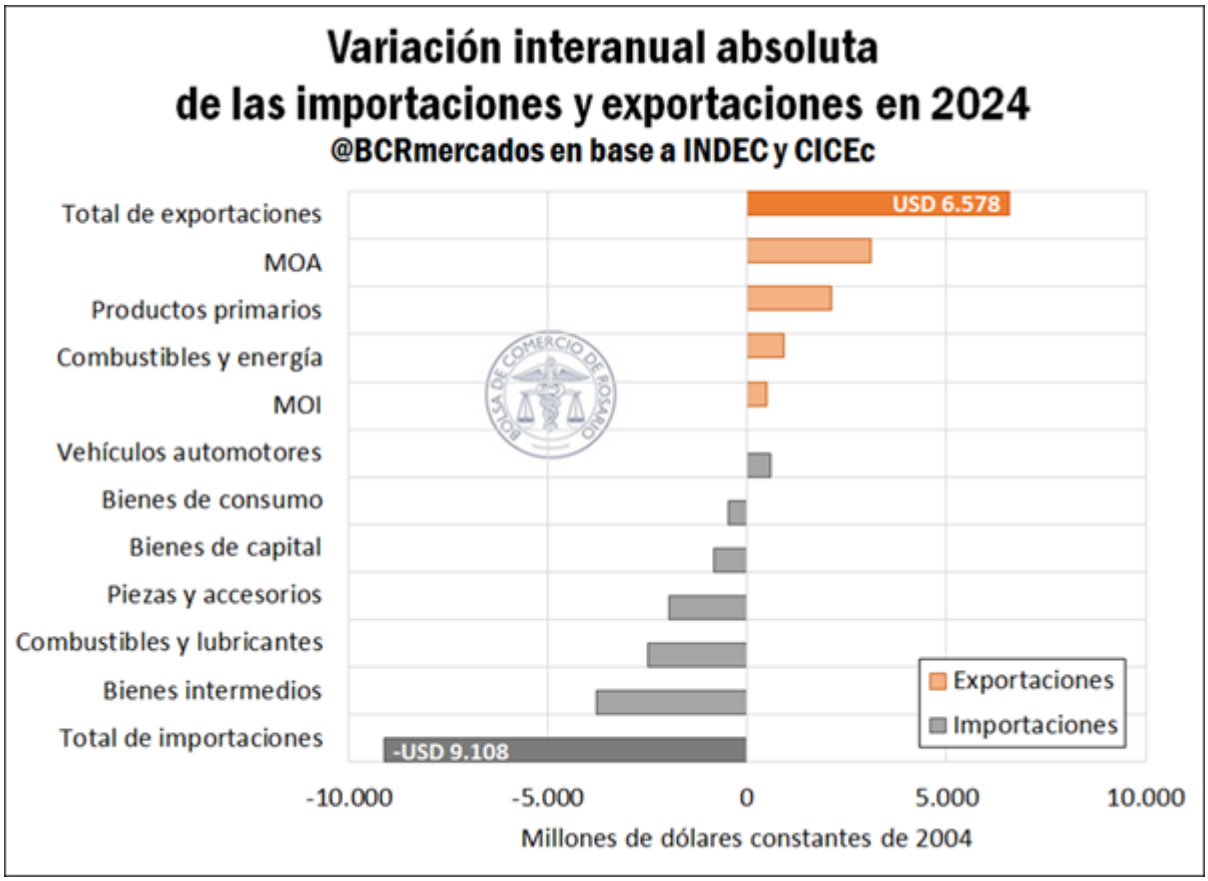


En cuanto a las **ventas externas**, las mismas **mostraron una recuperación interanual real del 16% en 2024**, ascendiendo a casi U$S 48.000 millones, medidas en *dólares constantes de 2004*.En términos absolutos, esto implica un mayor ingreso de divisas por un monto de U$S 6.600 millones.

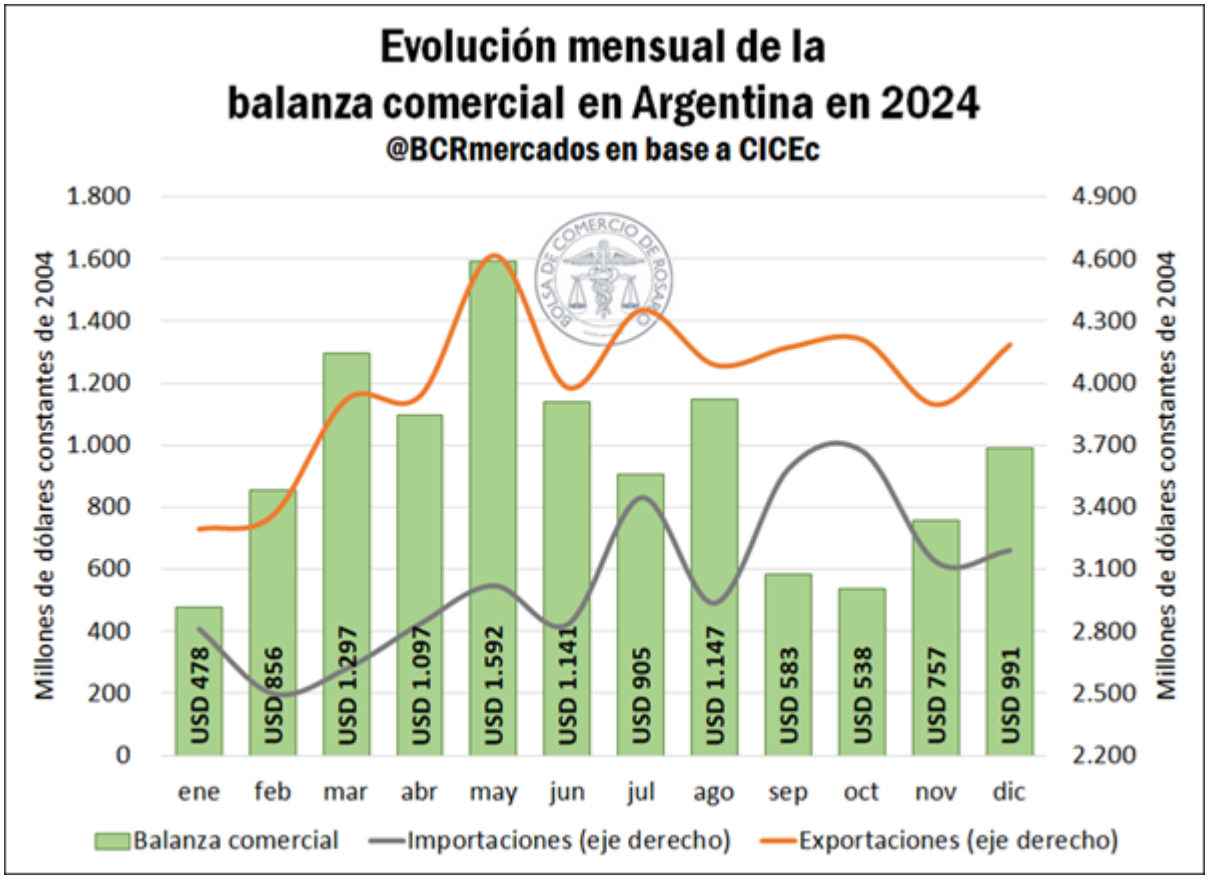
Distinguiendo por grandes rubros, se advierte que casi la mitad del incremento (47%) es explicado por mayores exportaciones de manufacturas de origen agropecuario (MOA), que registraron un crecimiento real del 21% en términos interanuales. Los productos primarios, asimismo, registraron un incremento efectivo en sus exportaciones del 23% respecto al año anterior, siendo responsables del 32% del aumento de las ventas externas. El aporte de estos rubros en el crecimiento de las exportaciones tiene sentido, considerando la importante recuperación en la producción agroindustrial durante la campaña 2023/24, luego de la severa sequía que impactó en nuestro país durante el ciclo previo. Finalmente, el incremento restante es explicado por mayores exportaciones de combustibles y energía (+ 19%) y manufacturas de origen industrial (+ 4%).

Por su parte, **las importaciones de bienes registraron una contracción efectiva del 20% respecto al año anterior**, totalizando U$S 36.600 millones en 2024, medidas en dólares constantes de 2004, lo que implica una menor salida de divisas por U$S 9.100 millones en relación con 2023. En este sentido, resulta interesante mencionar que el comportamiento de las importaciones también suele acompañar el ciclo económico y el nivel de actividad económica, por lo que las mismas registraron una importante caída durante la última recesión, finalizada en marzo de 2024.

Analizando los datos de importaciones por uso económico, la mayor parte de la caída interanual es explicada por la menor adquisición en el exterior de bienes intermedios, que registraron una contracción del 21% en comparación a 2023. Adicionalmente, las compras externas de combustibles y lubricantes experimentaron una reducción interanual del 51%, en tanto se importó un 20% menos de piezas y accesorios. Se destaca, por el contrario, un aumento interanual real del 51% en la importación de vehículos automotores para pasajeros, aunque su incidencia en términos absolutos es baja en relación con el total.



Finalmente, en cuanto a la evolución mensual de la balanza comercial, se advierte que la misma **mostró superávits durante todos los meses de 2024**. El mayor volumen se alcanzó en mayo, con un saldo de casi U$S 1.600 millones, impulsado por la estacionalidad de las exportaciones vinculadas a la cosecha gruesa del país.



El hecho de que Argentina vuelva a registrar superávits gemelos representa un punto de inflexión en la económica de nuestro país, luego de sucesivos períodos de desequilibrio fiscal y balanza comercial negativa. Mirando hacia adelante, el desafío radica en consolidar estos resultados, de la mano de una recuperación en la recaudación, impulsada por una mejora en el nivel de actividad económica, junto con un mayor fomento de las exportaciones.